y sube, y en el aire se congela,
truécala el frío en nieve descensora.
Llega á la tierra, y en la tierra mora,
en tanto que la tierra la deshiela;
y al fin de su viaje, otra vez riela,
forman lo una corriente bullidora.
Así la juventud ilusionada
á impulsos del placer, pide más vida,
sin mirar que es hechura de la nada.
Mas luego la vejez, que nada olvida,
huyendo de la vida deseada
baja á la tumba en polvo convertida.

No es, pues, extraño que, llevado de sus buenos sentimientos, Ceferino Palencia le ofreciese su protección, y que Santiago abriese su corazón á la esperanza, soñando con la gloria que en lontananza parecía sonreirle.

Los infinitos trabajos de Palencia, sus ocupaciones, su marcha á América, fueron causas suficientes para que no pudiese cumplir la misión que se había impuesto.

Santiago, á los dos meses de estar en Madrid, volvió á encontrarse solo, desvalido, sin trabajo y víctima de la fatiga y del hambre.

¿Cómo estudiar, cómo aprender, cómo tener inspiración en aquel estado de ánimo?

¡Qué tres años de lucha y agonía! Más de una vez pensó el pastor poeta abandonar sus pretensiones literarias, despedirse de aquellos libros que en la Biblioteca leía, y que le hacían olvidar el hambre, y volver á su tierra á cuidar el ganado, á lavar lana y á triturar la tierra con su arado; pero hasta esto le era imposible porque, después de abrir su corazón á la esperanza, después de soñar con las glorias, después de conocer al mundo... ¡cómo volver á su condición de gañán!

Santiago ha estudiado; Santiago ha trabajado y trabaja, y es casi seguro que se aproxima el día de su triunfo, el día de las compensaciones.

Su primer drama verdad, está para terminarse. Es una maravilla por su versificación, por los caracteres de sus personajes, y por sus situaciones dramáticas. ¡Dios quiera que el público lo acoja como merece!

Pero entretanto, no es justo que mientras en Fomento se protege á tanto sér inútil, y por su título de poeta se dan sueldos á hombres que debían estar cuidando rebaños, no se haga algo por este pobre poeta de Macotera.

¿No cree la Sociedad de Escritores que es acreedor á que se le aliente y estimule un hombre como éste?

No quiero hacer consideraciones que á la mente acuden, porque en el ánimo de todos están, y termino estas cuartillas publicando un soneto que hace pocos días me dedicó el pastor poeta; soneto que para los días de fiesta lo quisieran algunos que se llaman vates:

A UN ARROYO

Feliz ich tú, arroyo cristalino
Que sabes al nacer tu paradero!
iTriste de mí, que voy por el sendero
De la vida, é ignoro mi destino!
iDíchoso tú, que vas por tu camino
Prestando jugo con amor sincero!
iMiserable de mí, que vivo artero,
Prestando savia al proceder mezquino!
Tu marcha sigues, arroyuelo undoso,
En dulces ecos y en risueña calma,
Al lago inmenso do hallarás reposo,
Al ancho golfo, do hallarás la palma.
Mas quien boga por mar tempestuöso,
¿Adónde hallará paz para su alma?

SALTARÍN.

LOS GRABADOS

El emperador Guillermo.

A reconciliación del emperador de Alemania con Bismarck, no puede menos de influir altamente en los destinos de Europa.

La alianza franco-rusa peligra, y no es extraño que la atención pública se fije con interés grandísimo en ese joven Emperador y en la política que empieza á desarrollar, como consecuencia de su reconciliación con el antiguo canciller.

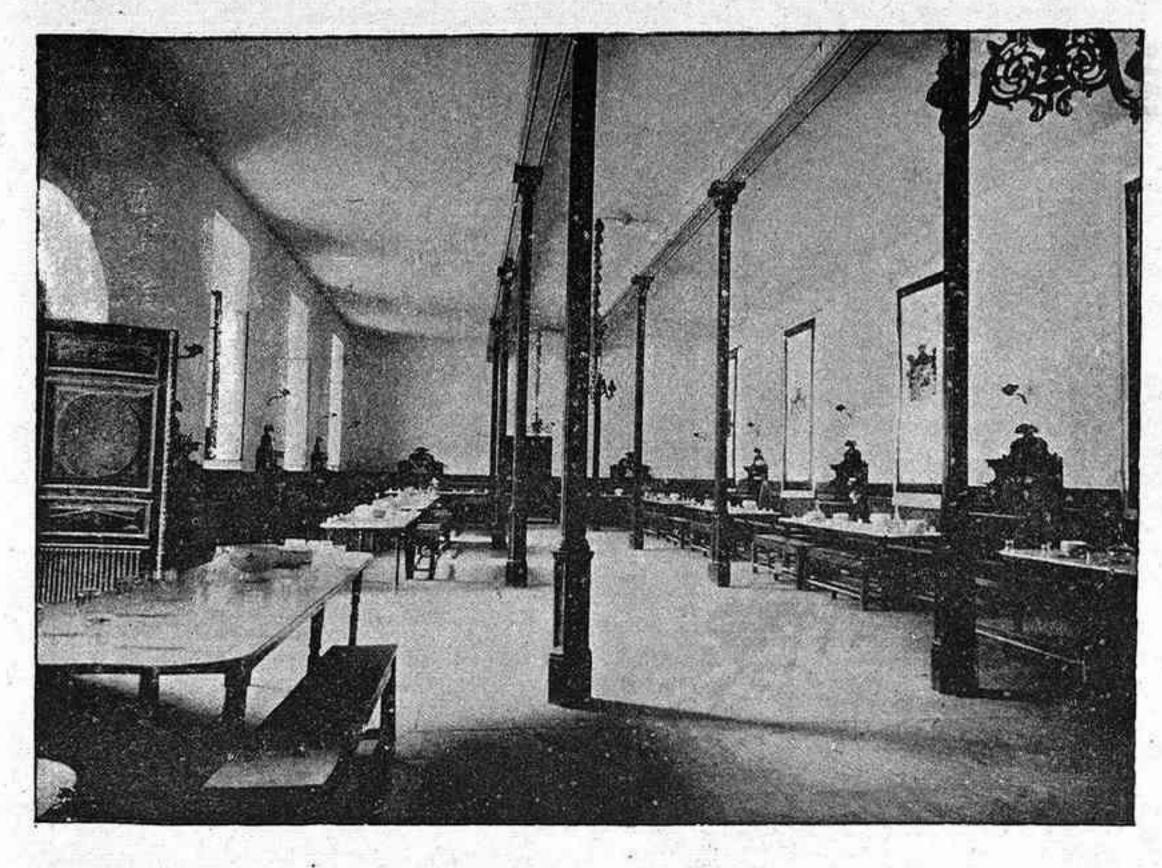
Si es cierto, como parece serlo, que Rusia se dispone á denunciar el tratado de comercio con Francia si los nuevos decretos arancelarios perjudican á la exportación de los granos rusos, ¿no será esta una prueba de que en el ánimo de Guillermo II empieza á pesar la influencia de Bismarck?

Conceptuamos de interés general y palpitante esta cuestión, que tanto afecta á los intereses de Europa, y por ello publicamos el retrato del joven Emperador, cuyas decisiones tanto pueden influir en el porvenir y en los destinos de este viejo continente.

Bismarck.

Publicamos el retrato de este importantísimo personaje, hoy que vuelve su nombre á resonar en toda Europa, y que la prensa de todos los países le juzga como militar y diplomático.

Bismarck comenzó su carrera de soldado. En 1838 se



ARANJUEZ.—Colegio de Huérfanos del Arma de Infantería.—COMEDOR.

alistó como voluntario de un año en los cazadores de la Guardia. Luego de esto, obtuvo el nombramiento de oficial en la caballería de landwehr, sirviendo varios años en el 4.º de Hulanos.

Primer teniente en 1854, capitán en 1859, Birmarck ascendió á mayor en 1862, y entonces se le nombró agregado á la embajada de París. Figuraba á la sazón en un regimiento de caballería pesada de landwehr, adscrito en tiempo de paz á otro de coraceros, cuyo uniforme llevaba, salvo la cruz del casco, propio de la landwehr.

Con este uniforme hizo Bismarck la campaña de 1866; sus éxitos le granjearon un ascenso, pues de mayor de landwehr fue nombrado de un golpe, el 29 de Septiembre de 1866, general mayor con título activo y jefe del séptimo regimiento de caballería.

Después, habiendo desaparecido su regimiento, en virtud de la reorganización del ejército prusiano, fué nombrado jefe del primer regimiento de la landwehr, de Magdeburgo, y al mismo tiempo mereció figurar como jefe honorario del 7.º regimiento de coraceros.

Al hacerse la proclamación del Imperio alemán, Bismarck fué nombrado teniente general, y cinco años después general de caballería. Cuando cesó en su cargo de Canciller, obtuvo el título de coronel general con el rango de feldmariscal.

El séptimo de coraceros, al cual dió el ex canciller el uniforme blanco con cuello amarillo, tan popular en Alemania, va ahora á llevar realmente el nombre de coraceros de Bismarck, nombre que le habían dado muchas veces, sin motivo, durante la guerra del 70,

Tal es la filiación del insigne estadista.

Aranjuez.—Colegio de Huérfanos del Arma de Infanteria.

Una de las instituciones que más honran al arma de Infantería, por tantos títulos 3loriosa, es, á no dudar, el Colegio de Huérfanos establecido en Aranjuez, bajo sólidas bases, en hermoso edificio y con excelente organización.

En dicho Colegio, destinado á servir de asilo á los desgraciados huérfanos de los dignos jefes y oficiales de Infantería, reciben educación esmeradísima los jóvenes desvalidos, á quienes el infortunio arrebató á los séres más queridos.

Allí nada falta para que la instrucción de los alumnos sea completa; ningún detalle se ha omitido para lograr este hermoso fin; los profesores son todos jefes y oficiales dignísimos y muy ilustrados; las clases se hallan montadas con arreglo á lo que prescriben los más rigurosos preceptos de la ciencia pedagógica y los adelantos modernos en materia de enseñanza.

De buen grado haríamos aquí una sucinta reseña del Colegio, y del gran edificio que ocupa; pero los estrechos límites de esta Revista nos vedan semejante trabajo.

. En el presente número verán los lectores tres grabados, que son otras tantas vistas de aquel magnífico centro militar de enseñanza.

Reproduce uno de ellos la fachada principal del Colegio, buena y
espaciosa como todo el edificio; otro
de los grabados es copia del magnífico taller tipográfico, en el que
muchos alumnos aprenden con toda
perfección el arte difícil de la imprenta, y el tercero retrata el comedor del establecimiento, comedor
muy amplio, que lo constituye una
hermosa sala formada de columnas,
y á cuyos lados están alineadas las
mesas en que toman asiento los colegiales.

El Colegio de Huérfanos de Aranjuez ha merecido, desde que se fundó, los más unánimes y entusiastas
elogios, que bien pueden enorgullecer á la ilustre Arma bajo cuyos
auspicios y protección vive aquel
benéfico é instructivo Centro.

Los padres del celebrante, después de la primera misa.

Es un precioso cuadro, tan sentido como real.

Ultimados sus estudios, el pobre muchacho que años antes saliera del pueblo con la idea de no volver hasta vestir las ropas talares, realiza sus sueños dorados y los de aquellos ancianos padres, que á fuerza de trabajos y de ahorro le han dado la carrera.

Acaba de cantar misa, y de regreso á la sacristía, pálido, emocionado, revestido todavía con los blancos ornamentos, recibe en sus brazos á su madre adorada, en tanto que el padre les contempla inundado en llanto, sin atreverse á interrumpir aquella escena de ternura, viva manifestación de los cariños más puros y desinteresados.

El chaparrón.

Atolondrado y loco el pajarillo, va saltando de roca en roca, salvando, merced á sus alas, las aguas del arroyo que serpentea por entre la montaña.

Confiado en su ligereza, salva obstáculos tras obstáculos; pero cuando más confiado se halla, cae sobre él un chaparrón mayúsculo, que le deja frío y mojado por mucho tiempo.

Esto mismo le sucede al hombre; pasa la vida salvando obstáculos, y cuando más confiado está y más dichoso se considera, cae sobre él un aluvión de males ó contrariedades, que, como al pobre pajarillo que representa nuestro grabado, le deja frío y desesperanzado por mucho tiempo.

Que viene el toro!

Todo está preparado para la corrida de toros; el número más valioso del programa de festejos que pomposamente anuncia el pregonero del lugar, con motivo de la función.

Los unos discuten en la plaza sobre las suertes del arte de Pepe-Hillo, y los otros se dan prisa á engalanarse para asistir á la fiesta.

Mientras tanto, los toros y vacas del pueblo, encerrados en un corral, esperan pacientemente la hora del martirio.